

**MANUEL  
 J. JÁUREGUI**

*La persecución contra Simón Levy exhibe un uso faccioso del poder, mientras el Gobierno ignora crisis reales como los bloqueos y el hundimiento de PEMEX.*

## ¿Es pez gordo?

**M**iren ustedes lo curioso que es México: estamos de acuerdo en que hay de peces a peces, porque no es lo mismo un “guppy” que un tiburón blanco.

Los tiburonsotes serían “Los Chapitos” o “Los Mayitos” o “El Mencho”, por ejemplo, en este acuario pintoresco que es la política mexicana.

Con todo respeto y criminalmente hablando, SIMÓN LEVY es una sardinita: trae en la CDMX broncas administrativas, un pleito con una vecina y una discrepancia en la construcción de un inmueble.

No obstante, mereció una mención en calidad de criminal en la MAÑANERA, la Presidenta lo declaró detenido en Lisboa y un boletín de la Fiscalía capitalina, ídem, tras de que allá fue puesto en libertad condicional.

¿Por qué le dan tanta importancia a él y a sus diferendos inconsecuentes, y por qué presumir por la institución presidencial que fue “detenido”?

La pregunta de fondo es si el júbilo por la captura/no captura del desarrollador capitalino Levy se debe a lo que hizo o a lo que DIJO.

Levy fue brevemente Subsecretario de Turismo en el sexenio anterior y, tras renunciar, se convirtió en un crítico del tabasqueño y de su prole, esto en redes sociales.

El es de los críticos más duros, en cuanto a que ACUSÓ, no sólo opinó respecto a la existencia de deshonestidad en el pasado.

Seguro que los DICHOS de Levy no han de haber gustado nadita

ni al padrino ni a la ahijada.

Existiendo esta duda de si se persigue a Levy por lo que hizo o por lo que dijo, la Presidenta salió a decir que la acusación y presunta detención “no es política”.

Hoy existen varios prófugos de la justicia y a ninguno se le ha dado espacio en la mañanera, así que el caso parece ser “personal”, de alto interés para las autoridades mexicanas, ¡por lo que dijo y dice!

Más hace destacar que el tema amerite atención presidencial, no sólo porque indica un interés particular, sino por todas broncas –esas sí serias– que azotan al País.

Por mencionar algunas más importantes: hasta ayer seguían bloqueados, cuando menos, ocho puntos carreteros del País a manos de campesinos y agricultores inconformes, generando graves daños comerciales, además de las inconveniencias inhumanas a los ciudadanos atrapados en los bloqueos, a quienes NADIE SOCORRIÓ.

Es ilegal bloquear las vías de comunicación federales, por lo que al Gobierno le toca liberar las vías, pero éste se dobló ante las exigencias, por lo visto sin satisfacer del todo a los inconformes.

Mas las broncas no paran ahí: además de la QUIEBRA de PEMEX, su insolvencia, baja de producción e incremento en deuda y el no-pago a proveedores, resulta que la CFE también se ha retrasado en ampliar su capacidad de transmisión: estamos a un tris de que empien los apagones, no por falta de generación, sino por la incapacidad del monopolio de entregar la ener-

gía donde se necesita.

Y AÚN HAY MÁS: ¡la contracción del PIB de julio a septiembre a 0.3 por ciento!, caída que atribuye Hacienda a “incertidumbre acumulada y volatilidad financiera”.

(También culpan al mal tiempo, pero eso suena a pretexto hueco.)

¡Ah, pero le atinaron SECO cuando mencionan la INCERTIDUMBRE!

Hemos mencionado antes ese factor, considerando que el régimen sheinbaumista no genera CERTEZA ni CONFIANZA, mostrándose incapaz de RECTIFICAR los errores cometidos por el anterior Gobierno, cuyas consecuencias vivimos hoy, por ejemplo, con el AIFA y TRECE rutas internacionales canceladas por el DOT norteamericano, arrastrando con la medida un daño económico severo e INJUSTO para la aviación comercial.

No rectifican en el campo, tras la cancelación de apoyos y prohibiciones al por mayor; no rectifican en la impartición de justicia; no combaten en serio la corrupción, pues se avientan sobre las sardinitas y dejan impunes a los pecesotes; no rectifican en la imposible situación de PEMEX y la CFE; mantienen prácticas HOSTILES hacia el emprendedurismo, al grado que empresas de EU protestan por el fisco mexicano violador del T-MEC.

Y responde la Presidenta que hay “transparencia”: ¡señora, lo que piden es FIN al terrorismo fiscal y a la doble tributación!

Nadie entiende cómo es que no se percatan los gobernantes de que empeoramos y no mejoramos.

